

Capítulo 5

Comportamiento inflacionario en periodos presidenciales (1970-2024) y su influencia sobre las condiciones socioeconómicas en México

*José René Arroyo Ávila
Oscar Alejandro Viramontes Olivas
Oscar Andrés Viramontes Silva*

DOI: <https://doi.org/10.61728/AE26001685>



Introducción

Las condiciones económicas y financieras globales experimentan fluctuaciones constantes, derivadas de factores políticos, sociales y culturales que inciden en ámbitos clave como los contratos comerciales, impuestos, educación, empleo, tecnología, ciencia y salud. La globalización ha intensificado esta dinámica, permitiendo que las sociedades estén más informadas sobre lo que sucede en otras regiones del mundo. Así, eventos políticos en Europa, Asia o América pueden repercutir de forma inmediata en la economía mexicana, afectando el tipo de cambio, inflación y tasas de interés. Esta interconexión obliga a los expertos a identificar tendencias y generar estrategias para fortalecer el desarrollo económico nacional (Elizalde-Guzmán et al., 2022).

Cruz (2020) menciona que, en el continente americano, la economía de Estados Unidos influye significativamente en el resto de la región. La llegada de Joe Biden al poder generó expectativas por sus propuestas de cambios económicos, a pesar de la guerra en Ucrania y del alza global de la inflación. En 2022, las economías latinoamericanas mostraron señales positivas, con recuperación del empleo y fortalecimiento del sector servicios tras la pandemia de COVID-19. Las presiones inflacionarias comenzaron a reducirse gracias a la intervención de los bancos centrales y la baja en los precios de bienes, especialmente energéticos. No obstante, la inflación subyacente se mantuvo elevada en países como México, Brasil y Chile.

En México, los cambios en la economía estadounidense inciden de forma inmediata, reflejándose en el valor del peso, tasas de interés e inflación; sin embargo, para mitigar posibles crisis, el Banco de México analiza continuamente fenómenos externos que afectan la estabilidad financiera, con el objetivo de implementar políticas monetarias oportunas que reduzcan riesgos a corto plazo. Aun así, es difícil neutralizar por completo los efectos negativos de declaraciones políticas o noticias que alteran las expectativas de la población, las cuales inciden en el

crecimiento económico (Fuentes et al., 2022). Actualmente, investigaciones permiten medir percepciones sociales sobre la economía a través del análisis en tiempo real de noticias y emociones globales. Esta herramienta ayuda a comprender el impacto de la comunicación digital y a anticipar tendencias socioeconómicas. En este contexto, el presente trabajo de investigación se enfoca en establecer series de tiempo que analicen el comportamiento inflacionario en México, desde el periodo de Luis Echeverría Álvarez (1970) hasta Andrés Manuel López Obrador (2024), evaluando causas, efectos y repercusiones en distintos sectores político-sociales.

Objetivo general

Analizar el comportamiento del fenómeno inflacionario, causas, efectos y su influencia sobre las condiciones económicas y financieras presentes durante los periodos presidenciales de 1970 a 2024, con el fin de diagnosticar la vulnerabilidad de la economía y moneda mexicana, aplicando un conjunto de datos de series de tiempo.

Marco teórico

El control del fenómeno inflacionario constituye un pilar de la política macroeconómica de cualquier nación, pues su evolución incide directamente en el crecimiento económico y, en última instancia, en el bienestar de la población (IIDE, 2022). En México, la incertidumbre inflacionaria ha mostrado una fuerte correlación con el desempeño económico y, conforme la inflación aumenta y se vuelve volátil, la actividad productiva se resiente y las familias pierden capacidad de planeación financiera (Lizarazu, 2014). De esta manera, para enfrentar estos retos, el Banco de México define metas de inflación y monitoriza las expectativas de los agentes económicos; por ello, Castro-Pérez et al. (2022) explican que Banxico ajusta sus instrumentos de política monetaria en función de la información provista por los grandes operadores financieros, mientras que Carreño (2023) destaca que un discurso público a favor de una política monetaria relajada puede inducir a los inversionistas a asumir

mayor riesgo, en tanto que una posición más restrictiva genera aversión y fuga de capitales.

La interacción entre tasas de interés y entorno financiero es crucial para entender las decisiones de Banxico. En este sentido, Rosas-Rojas (2020) subraya la necesidad de analizar cómo los ajustes en la tasa objetivo repercuten en la oferta monetaria, la deuda pública y la estabilidad de precios. Así, Rudd (2023) añade que, aunque gran parte de la literatura se basa en experiencias de economías desarrolladas, resulta imperativo estudiar la especificidad mexicana, particularmente la relación entre política monetaria, prima de riesgo de la Bolsa Mexicana de Valores, tipo de cambio peso-dólar e inflación. Sin embargo, la inflación se define como el aumento persistente de los precios de bienes y servicios en un periodo determinado. Según Cerezo et al. (2020), su impacto sobre las familias es inmediato, deteriora el poder adquisitivo, dificulta la planificación de gastos y distorsiona las señales de precio que guían las decisiones de consumidores y empresarios (Rosas-Rojas, 2020). Figueroa-Hernández et al. (2016) identifican como causa primaria un exceso de dinero en circulación, que, junto con reducciones de la demanda real, desencadena escasez de productos y encarecimiento generalizado. Para medir la inflación, México emplea el Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC), elaborado por el INEGI. Este índice pondera los precios de una canasta representativa de 236 000 productos en 47 localidades, actualizándolos de forma quincenal, mensual y anual. Complementariamente, la Encuesta Nacional sobre Confianza del Consumidor (ENCO) mide las expectativas inflacionarias de los hogares, ofreciendo una señal temprana sobre posibles desviaciones respecto a las metas oficiales (Valencia-Arriaga et al., 2020).

Entre las consecuencias de la inflación, Arroba (2016) menciona que los inversionistas buscan refugio en divisas como el dólar, presionando a la baja el tipo de cambio y encareciendo las importaciones. Bracamontes (2022) enfatiza que el manejo de las tasas de interés debe fomentar el ahorro y reactivar el crédito, mientras que la macroeconomía neokeynesiana propone un marco de política monetaria basado en la ecuación monetaria, la curva de Phillips y las reglas del banco central. En este sentido, la inflación elevada y la volatilidad del tipo de cambio son ries-

gos interrelacionados. En este sentido, Loria y Tirado (2022) señalan que la paridad peso-dólar refleja la estrecha dependencia comercial con Estados Unidos, donde el uso de modelos de cambio de régimen permite anticipar cambios entre estados de alta y baja volatilidad; además, proponen un índice de solidez financiera como alerta temprana, aunque advierten que una sola variable resulta insuficiente para prever crisis monetarias (Cruz, 2020).

Los choques externos, como las tensiones comerciales o variaciones en el precio del petróleo, afectan la disponibilidad de materias primas y elevan costos para los consumidores y las empresas. Elizalde-Guzmán (2022) documenta que, ante crisis globales, los bancos centrales elevan tasas de interés, restringen la liquidez y encarecen el crédito, lo que, si bien estabiliza precios, también frena la inversión y el consumo. Sin embargo, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN/T-MEC) intensificó la apertura comercial y atrajo inversión extranjera directa. No obstante, Fragoso et al. (2022) mencionan que una alta tasa de interés puede restar liquidez al mercado interno y desincentivar inversiones a corto plazo; por ello, se requiere un entorno de tipos competitivos para fomentar sinergias en empleo y producción. Por otra parte, la relación entre inflación y productividad también ha sido objeto de estudio. Antón y Villegas (2013) muestran que las variaciones en la prima de riesgo explican un tercio de la volatilidad del PIB mexicano; sostienen que una reducción de aranceles acompañada de una depreciación real del tipo de cambio estimula la migración de mano de obra hacia sectores exportadores y promueve el progreso técnico.

Finalmente, los efectos sociales de la inflación incluyen desempleo y exclusión social; así, Campos-Vázquez et al. (2022) advierten que la combinación de altas tasas de inflación y falta de empleo frena la inversión extranjera y dificulta la expansión del mercado. En el sector agropecuario, las fluctuaciones de precios provocan inestabilidad en el ingreso de los productores; en conjunto, este marco teórico sustenta la necesidad de articular políticas monetarias y fiscales que garanticen estabilidad de precios, sostenibilidad del crecimiento y protección del bienestar social.

Metodología

Delimitación temporal del área de estudio

En el presente trabajo, se analizaron distintas variables económicas, financieras y sociales que influyen sobre el comportamiento inflacionario, sus causas, efectos e impactos sobre la población, y su correlación con indicadores económicos en varios periodos presidenciales en México, desde 1970-1976, con Luis Echeverría Álvarez; 1976-1982, José López Portillo; 1982-1988, Miguel de la Madrid Hurtado; 1988-1994, Carlos Salinas de Gortari; 1994-2000, Ernesto Zedillo Ponce de León; 2000-2006, Vicente Fox Quesada; 2006-2012, Felipe Calderón Hinojosa; 2012-2018, con Enrique Peña Nieto y Andrés López Obrador, 2018-2024.

Naturaleza de la investigación

Este trabajo fue de carácter mixto, cuantitativo y cualitativo; en la primera, se utilizaron bases de datos del Banco de México (Banxico), de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), para desarrollar bases de datos de series de tiempo, consultando y recopilando información estadística, la cual fue observada, registrada, analizada y graficada de forma periódica (diariamente, semanalmente, semestralmente, anualmente, entre otros). Así mismo, fue cualitativa, porque se tomaron las experiencias y sucesos ocurridos, sexenio tras sexenio, sobre el impacto en los cambios económicos influenciados por la inflación, paridad del peso con el dólar y sus efectos sobre la población y los indicadores financieros en México.

Duración de la investigación

La duración de este trabajo fue de ocho meses, comenzando en septiembre de 2024 y concluyendo en mayo de 2025, llevándose a cabo el análisis del tema, la construcción de la matriz de congruencia, con el fin de buscar correlacionar el título, objetivos e hipótesis con el contenido de esta.

Tipo de muestra y variables a medir

Se dividió por ciclos presidenciales, analizando tres principales variables: Tipo de Cambio (TC), Inflación (In) y Tasa de Interés Interbancaria (TIIE); se analizaron ocho periodos presidenciales, desde Luis Echeverría Álvarez hasta el de Andrés Manuel López Obrador.

Carácter de la investigación

El diseño de la investigación fue no experimental, debido a que se observaron fenómenos o acontecimientos como sucedieron en el contexto nacional y global; en este caso, se revisaron situaciones ya existentes, analizándose de forma crítica. Así mismo, fue correlacional, ya que se midieron variables como inflación, tipo de cambio y tasa de interés interbancaria (TIIE), estableciéndose relaciones estadísticas entre cada variable; por último, fue transeccional, ya que se realizaron las observaciones y el registro de datos en un momento único de tiempo.

Análisis de la información

La información se analizó por medio del programa Excel (2010).

Resultados y discusión

Periodo presidencial de Luis Echeverría Álvarez (1970-1976)

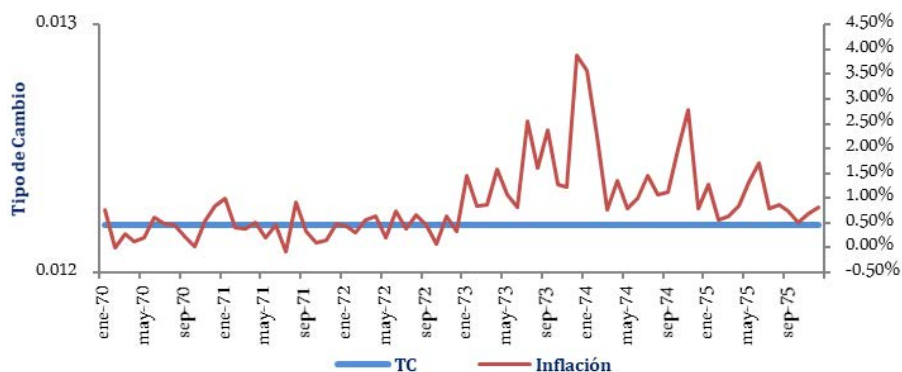
Este trabajo se organizó por ciclos presidenciales en México, abarcando desde el sexenio de Luis Echeverría Álvarez hasta el de Andrés Manuel López Obrador. Para cada periodo se analizaron tres variables principales: tipo de cambio (TC), inflación (In) y tasa de interés interbancaria (TIIE). La Figura 1 ilustra la evolución del TC y la In durante 1970-1976. En ese sexenio, la política monetaria se mantenía con un tipo de cambio fijo, de modo que el TC no presentó variaciones significativas. Por el contrario, la inflación mostró fluctuaciones marcadas: en enero de 1973 comenzó a aumentar, alcanzando un máximo de 4 % en enero de 1974 y,

posteriormente, descendió de manera irregular, estabilizándose en torno a 3.88 % y 3.58 % al cierre del periodo.

Según Clark (1970), el sexenio de Luis Echeverría Álvarez se caracterizó por una inflación elevada, un creciente distanciamiento entre el Gobierno federal y el sector empresarial y un aumento de la deuda pública a niveles históricos, factores que provocaron impactos negativos en el bienestar de las familias mexicanas. No obstante, este periodo también dejó logros institucionales relevantes, como la creación del Infonavit, el Fonacot, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y el Consejo Nacional de Población (Conapo). Por otro lado, la combinación de alta inflación, desaceleración del crecimiento económico, alza de la deuda externa y tensiones con empresarios del norte del país se agudizó tras el asesinato de Eugenio Garza Sada en 1973, intensificando la crisis de confianza en el entorno empresarial.

Figura 1

Comportamiento del tipo de cambio (TC) e inflación (In) en el periodo presidencial (1970-1976) de Luis Echeverría Álvarez (Banco de México, 2024)



Fuente: Elaboración propia.

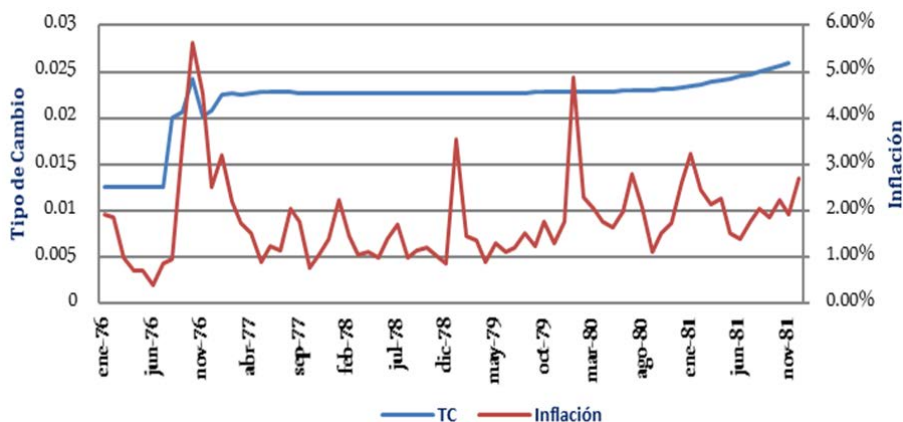
Periodo presidencial de José López Portillo (1976-1982)

Silva-Herzog (2008) señala que, tras la renuncia de Richard Nixon y el ascenso de Gerald R. Ford en enero de 1974, la economía de Estados Unidos permaneció relativamente estable durante ese año, pese a mostrar signos de desaceleración que desembocaron en una crisis económica en 1975. En México, a partir del sexenio de José López Portillo (1976-1982), comenzó una de las crisis más profundas de su historia reciente, derivada del agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y de demoras en la liquidación de la deuda externa. La inflación pasó de 4.69 % a 27.20 % entre 1976 y 1977, mientras el tipo de cambio se depreció de 12.50 a 20.50 peso/dólar, fluctuaciones que se profundizaron a lo largo de su gobierno (Figura 2).

Tras el esplendor posbélico, en el que México creció a una tasa anual de 6 %, el Producto Interno Bruto se redujo a 2.1 % en 1976. La deuda externa, que ascendía a 23 000 MDD, se cuadruplicó a 96 000 MDD, impulsando una fuerte devaluación del peso (Silva-Herzog, 2008). Durante el llamado “sexenio de la pobreza”, como lo describe Zedillo (1992), la inflación anual promedio alcanzó casi el 70 % en 1980. En esa década, el precio de la leche pasó de 1 peso por litro a 150 pesos, y los salarios perdieron aproximadamente 54 % de su poder adquisitivo. En 1982, última etapa del gobierno de López Portillo, la depreciación anual del peso llegó al 267 % y la inflación se disparó de 28 % en 1981 a 104 % en diciembre de 1983, duplicando el nivel general de precios en un solo año.

Figura 2

Comportamiento del tipo de cambio (TC) e inflación (In) en el periodo presidencial (1976-1982) de José López Portillo (Banco de México, 2024)



Fuente: Elaboración propia.

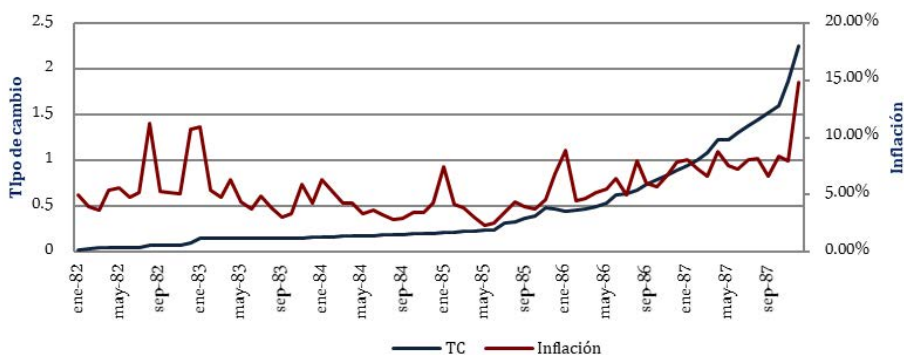
Periodo presidencial de Miguel de la Madrid Hurtado (1982-1988)

Sales (1989) señalan que, durante el sexenio de Miguel de la Madrid Hurtado, tanto la inflación como el tipo de cambio mostraron marcada tendencia alcista; entre 1985 y 1987, el peso perdió aproximadamente 4.8 veces su valor. Previamente, al cierre del mandato de López Portillo, la inflación anual había escalado de 28 % en 1981 a 104 % en 1983, acompañada de una devaluación del 267 % en 1982. Bulmer-Thomas (1998) describe cómo De la Madrid heredó un entorno de estancamiento económico y elevada inflación, lo que lo llevó a imponer una política de austeridad rigurosa, devaluar el tipo de cambio e iniciar la renegociación de la deuda externa; no obstante, los pagos por servicios de la deuda absorbían gran parte del presupuesto y de las divisas disponibles. En este contexto, la producción per cápita se contrajo y la inversión privada se estancó, agravada por las secuelas de la nacionalización bancaria que socavaron la seguridad de la propiedad y redujeron la demanda agregada (Gurría, 1992). Según el Banco de México (2005), el incremento salarial no alcanzó a compensar la escalada de precios derivada de la crisis interna

y de prácticas especulativas en bienes esenciales; ante la falta de códigos de barras, los comercios debían reetiquetar diariamente sus productos, lo que generaba descontento entre los consumidores (Figura 3).

Figura 3

Comportamiento del tipo de cambio (TC) e inflación (In) en el periodo presidencial (1982-1988) de Miguel de la Madrid Hurtado (Banco de México, 2024)



Fuente: Elaboración propia.

Periodo presidencial de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994)

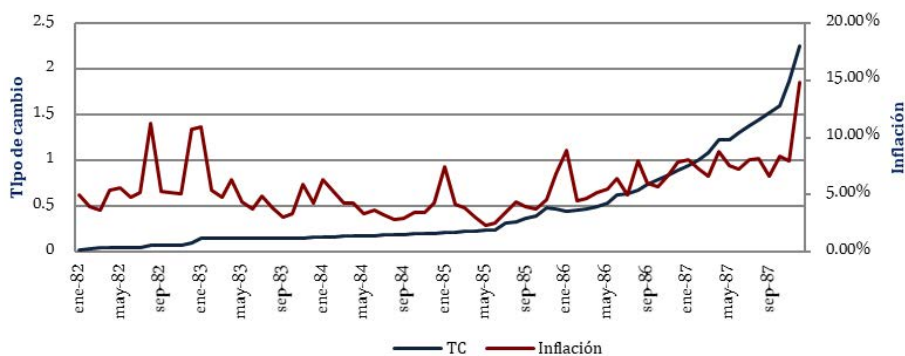
Salinas (2000) señala que el gobierno de Miguel de la Madrid dejó una economía caracterizada por alta inflación y marcada volatilidad en los niveles de precios y tasas de interés, lo que restringió los planes de desarrollo y dificultó la planificación económica a largo plazo, traducándose en un crecimiento empresarial deficiente y la caída de los ingresos familiares. Blanco (1994) advierte que la inflación, fenómeno complejo y persistente desde los sexenios de Echeverría, López Portillo y de la Madrid, continuó lastrando el crecimiento durante el mandato de Carlos Salinas de Gortari (1988–1994), pese a las reformas estructurales, y la privatización de Telmex e Imevisión, firma del TLCAN, y la introducción del “nuevo peso”, tras eliminar tres ceros. Cárdenas (1996) recuerda que la candidatura de Salinas en 1987 coincidió con el colapso de la Bolsa Mexicana de Valores y una inflación que alcanzó el 160 %. Boltvinik (1995) destaca que, ante niveles inflacionarios seve-

ros, de la Madrid impulsó el “Tratado de Solidaridad Económica” para contener la escalada de precios y readecuó la moneda; documenta cómo Salinas, al asumir la presidencia en 1988, mantuvo una política monetaria estricta para estabilizar precios y fortalecer el peso. En efecto, la tasa de inflación pasó del 52 % a finales de 1988 a 19.7 % en 1989, repuntó a 30 % en 1990 y luego descendió progresivamente hasta situarse en 7 % en 1994 (Figura 4).

Salinas (2000) argumenta que la combinación de una política de liberalización de importaciones con un peso apreciado frente al dólar actuó como un motor positivo para el crecimiento del PIB (Tabla 1). Durante el periodo 1988–1994, la producción nacional creció en promedio un 3.5 %, superando el desempeño del sexenio anterior. Asimismo, la inversión extranjera directa proveniente de sus principales socios —Estados Unidos, Canadá, Japón y Corea del Sur— alcanzó los 81 000 millones de dólares (Licon, 2011). No obstante, aunque el ingreso per cápita mostró incrementos, estos fueron modestos y quedaron por debajo de los niveles logrados por dichas economías.

Figura 4

Comportamiento del tipo de cambio (TC) e inflación (In) en el periodo presidencial (1988-1994) de Carlos Salinas de Gortari (Banco de México, 2024)



Fuente: Elaboración propia.

Tabla 1

Crecimiento del Producto Interno Bruto per cápita en el gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) - (OCDE, 2010)

Año	Crecimiento PIB (%)	Ingreso per Cápita (dólares)
1988	1.3	\$5597
1989	4.3	\$5934
1990	5.2	\$6351
1991	4.3	\$6573
1992	3.7	\$6842
1993	2.0	\$7000
1994	4.5	\$7343

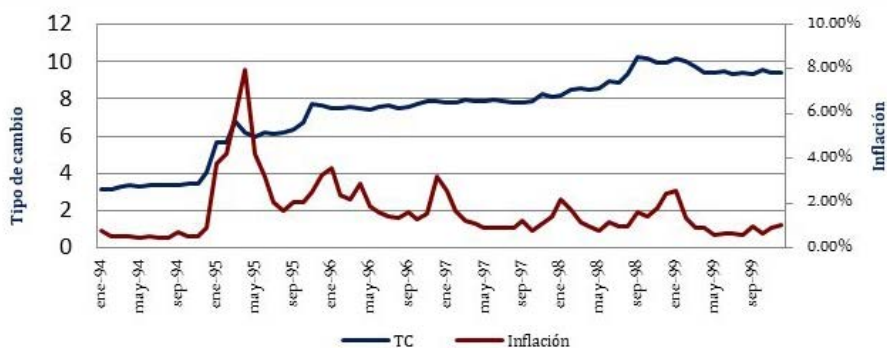
Fuente: Elaboración propia.

Periodo presidencial de Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000)

Heredia (1997) señala que, durante el sexenio de Ernesto Zedillo (diciembre 1994–noviembre 2000), estalló el denominado “Error de diciembre”, el cual deterioró de manera significativa los indicadores sociales, políticos, económicos y financieros en 1994. En ese momento, el Banco de México advirtió sobre la drástica caída de sus reservas en dólares y, pese al intento de sostener un peso sobrevaluado, terminó autorizando una devaluación del 15 %; no obstante, la dinámica del mercado llevó al abandono de ese tipo de cambio fijo y a una brecha de hasta 60 % en su cotización libre (Figura 5).

Figura 5

Comportamiento del tipo de cambio (TC) e inflación (In) en el periodo presidencial (1994-2002) de Ernesto Zedillo Ponce de León (Banco de México, 2024)



Fuente: Elaboración propia.

Campos-Vázquez et al. (2022) explican que la escasez de reservas forzó al secretario de Hacienda, Jaime Serra, a devaluar la moneda cerca de un 15 %, lo que disparó una salida masiva de capitales y profundizó la crisis (Tabla 2).

Tabla 2

Crecimiento del Producto Interno Bruto per cápita en el gobierno del presidente Ernesto Zedillo Ponce de León (1994-2000).- (OCDE, 2010)

Año	Crecimiento PIB (%)	Ingreso per Cápita (dólares)
1994	4.5	\$7433
1995	-6.3	\$6858
1996	5.3	\$7394
1997	6.9	\$7868
1998	5.5	\$8179
1999	3.9	\$8492
2000	6.7	\$9195

Fuente: Elaboración propia.

Calva (2000) señala que, para 1998, el 75 % de las exportaciones y el 65 % de las importaciones mexicanas tenían como contraparte a Estados Unidos, un aumento del 122 % respecto a 1993. Esta dinámica se forta-

leció a lo largo del sexenio, de modo que las exportaciones mexicanas llegaron a equipararse con las de China y Japón, solo superadas por las de Canadá. Cárdenas (1996) atribuye este crecimiento a los bajos salarios internos, que incentivaron una fuerte inversión manufacturera de socios estadounidenses. Además, las reformas estructurales y la disciplina fiscal implantadas durante el gobierno de Zedillo lograron que, en 1996, el PIB creciera por encima del 5 % y la inflación se redujera por debajo del 30 % (Durán et al., 2012).

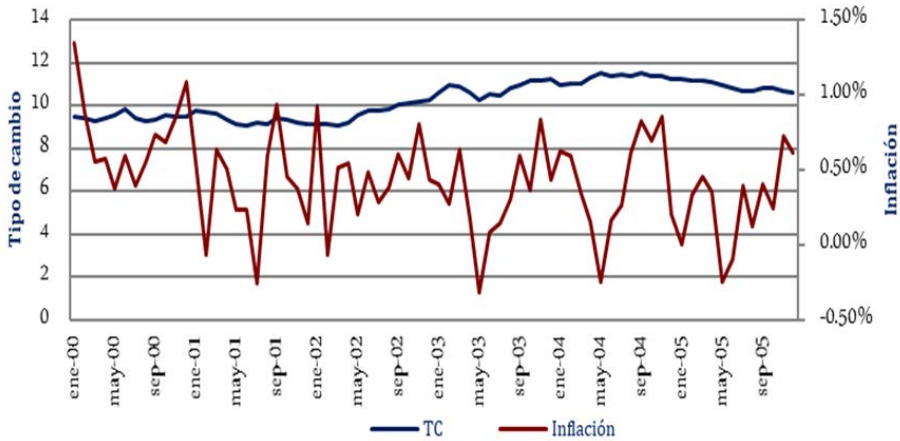
Por su parte, Lautier (2001) observa que el gobierno de Zedillo impulsó políticas de fomento al ahorro interno —en continuidad con Salinas y De la Madrid— para mitigar la “turbulencia” financiera y sus efectos sobre la productividad. No obstante, los ingresos de las familias resultaban insuficientes para generar ahorros significativos: Ortiz-Mena (1998) registra que, entre el cierre del sexenio de López Portillo y 2000, el ingreso per cápita aumentó un 30.5 %, equivalente a una tasa anual promedio de 3.16 %, mientras la inflación superaba el 11 %, lo que erosionó el poder adquisitivo y limitó la capacidad de ahorro de los hogares.

Periodo presidencial de Vicente Fox Quesada (2000-2006)

Banamex (2000) destaca que uno de los mayores logros del gobierno de Vicente Fox Quesada fue la reducción de la inflación, lo cual se tradujo en una mayor estabilidad —e incluso disminución— de los precios de la canasta básica, mejorando el bienestar de las familias. Desde el inicio del “Gobierno del Cambio”, se fijaron como objetivos prioritarios la estabilidad de precios, la reducción del déficit fiscal, el impulso al crecimiento del PIB y el control inflacionario, variable que en administraciones anteriores había provocado severos desequilibrios económicos (Figura 6).

Figura 6

Comportamiento del tipo de cambio (TC) e inflación (In) en el periodo presidencial (2000-2006) de Vicente Fox Quesada (Banco de México, 2024)



Fuente: Elaboración propia.

Mántey (2003) subraya que la baja inflación ha sido un compromiso recurrente de México, tanto en las metas pactadas con el Fondo Monetario Internacional como en la política interna de estabilización macroeconómica. La Tabla 3 presenta las metas de inflación establecidas por Banxico entre 2000 y 2005, las cuales se cumplieron de manera sostenida, salvo en 2002 y 2003. No obstante, se advierte que la política antiinflacionaria de Fox desaceleró el ritmo de creación de empleo y puso en riesgo la meta gubernamental de un 7 % de crecimiento anual. Asimismo, el fuerte dinamismo exportador —principalmente hacia Estados Unidos— aumentó la vulnerabilidad de México frente a cualquier desaceleración económica en aquel país (Banxico, 2001).

Tabla 3

Crecimiento del Producto Interno Bruto per cápita en el gobierno del presidente Vicente Fox Quesada (2000-2006), OCDE, 2010

Año	Crecimiento PIB (%)	Ingreso per Cápita (dólares)
2000	10	8.96
2001	6.5	4.4
2002	4.5	5.7
2003	3.8	3.98
2004	3	5.19
2005	4	4.44*

Fuente: Elaboración propia.

Según Banxico (2024), el programa económico reconocía escenarios pesimistas de menor crecimiento y recaudación, por lo que estableció una estricta disciplina fiscal: restringir el gasto público y buscar un déficit cero. A la par de un repunte en los precios del petróleo, estas medidas permitieron alcanzar varias de las metas propuestas. Sin embargo, el FMI advirtió en su informe “Panorama de la Economía Mundial” que gran parte de esos recursos no se destinó a proyectos de largo plazo.

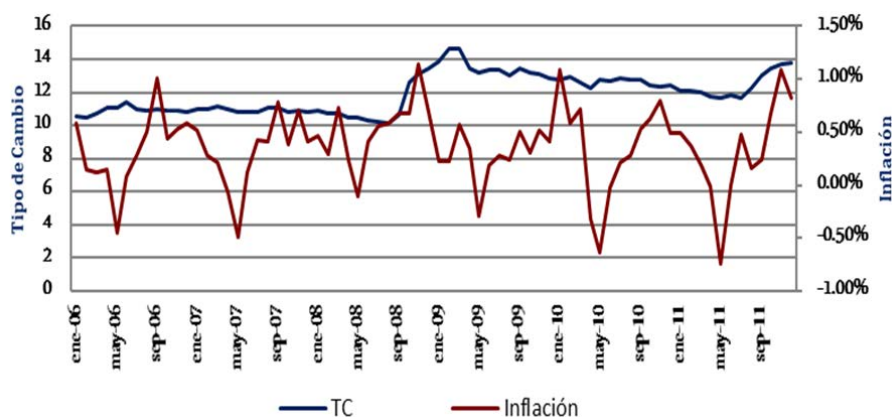
Periodo presidencial de Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012)

López-Pérez y Vence (2021) destacan que, desde los últimos años del sexenio de Zedillo y a lo largo de la administración de Fox, la macroeconomía mexicana mostró una notable estabilidad, particularmente en la inflación, y cerró 2006 con un crecimiento del PIB del 5.2 %, marcando el inicio de mejores perspectivas de productividad para el gobierno de Calderón. No obstante, Lizarazu (2012) documenta que, en 2006, los precios de la canasta básica —compuesta por 42 alimentos y productos de limpieza— aumentaron un 35 %, de modo que una familia promedio necesitaba casi 900 MXN para adquirirla en diciembre, mientras que los salarios contractuales solo se incrementaron en torno al 5 %. En cuanto al tipo de cambio, Varela-Llamas y Torres Preciado (2009) señalan que este osciló entre 11.00 MXN por dólar en 2007 y casi 13.00 MXN en

2012; ya durante el sexenio de Peña Nieto alcanzó 20.00 MXN en 2013, una devaluación cercana al 55 %. Aunque un peso más débil puede favorecer las exportaciones, una depreciación excesiva genera fragilidad en las finanzas públicas y eleva el riesgo de fuga de capitales (Figura 7).

Figura 7

Comportamiento del tipo de cambio (TC) e inflación (In) en el periodo presidencial (2006-2012) de Felipe Calderón Hinojosa (Banco de México, 2024)



Fuente: Elaboración propia.

Además, INEGI (2010) y el Banco Mundial coinciden en que la crisis de 2009 en Estados Unidos provocó la recesión global más profunda en 70 años, con contracciones del PIB de casi 2 % a nivel mundial, 3 % en EE. UU. y cerca de 5 % en México, como se muestra en la Tabla 4 (INEGI, 2013). A pesar de esta convulsión y de la emergencia sanitaria por la influenza, Calderón logró reducir la inflación a niveles históricamente bajos y acumular reservas internacionales récord, manteniendo una deuda sostenible; sin embargo, el Informe de la Cuenta Pública 2012 reportó un crecimiento promedio del PIB de apenas 2 %, muy por debajo del 3.3 % previsto en el Plan Nacional de Desarrollo, lo que incentivó el aumento de la informalidad laboral y la erosión de los ingresos de los hogares (Tabla 4).

Tabla 4

Crecimiento del producto interno bruto per cápita en el gobierno del presidente Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012)- OCDE, 2012

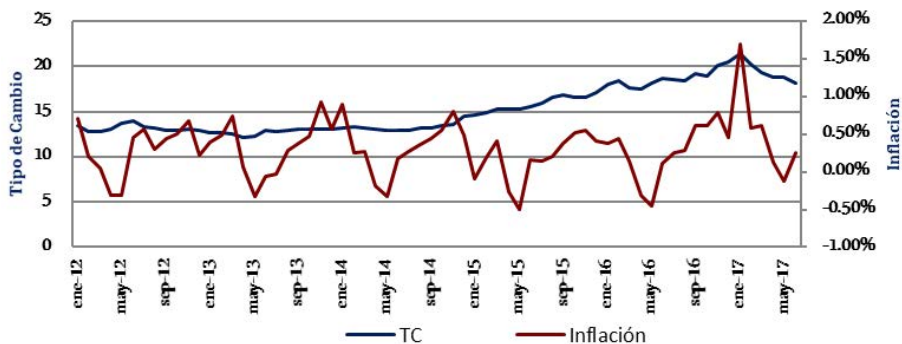
Año	Crecimiento PIB (%)	Ingreso per Cápita (dólares)
2006	5.3	13 512
2007	3.4	14 227
2008	1.6	9 511
2009	-6.4	7591
2010	5.5	8 779
2011	3.9	9 699
2012	3.9	9 747

Periodo presidencial de Enrique Peña Nieto (2012-2018)

Arroba (2016) critica que, durante el sexenio de Enrique Peña Nieto, la economía creció mediocrementemente —por debajo de lo observado en décadas anteriores—, toda vez que entre 1995 y 2020 el PIB mexicano promedió un avance anual del 2.4 %, incluyendo la crisis de 1995, y que, según estimaciones de Banxico (2024), podría haber rondado el 3.5 %. En materia cambiaria, Barros-Campello et al. (2020) registran que Peña Nieto heredó un tipo de cambio de 12.92 MXN/USD —equivalente a una depreciación acumulada del 57 %— y que, aunque al inicio de 2013 la paridad bajó a 12.73 MXN, pronto volvió a estabilizarse alrededor de 13.00 MXN. Conforme avanzaba el sexenio, documenta un crecimiento promedio anual de aproximadamente 2.5 % bajo Peña Nieto (unos 13 % acumulados), cifra superior al 1.7 % de Felipe Calderón, este último afectado por las crisis financieras globales de 2008-2009 (Figura 8).

Figura 8

Comportamiento del tipo de cambio (TC) e inflación (In) en el periodo presidencial (2012-2018) de Enrique Peña Nieto (Banco de México, 2024)



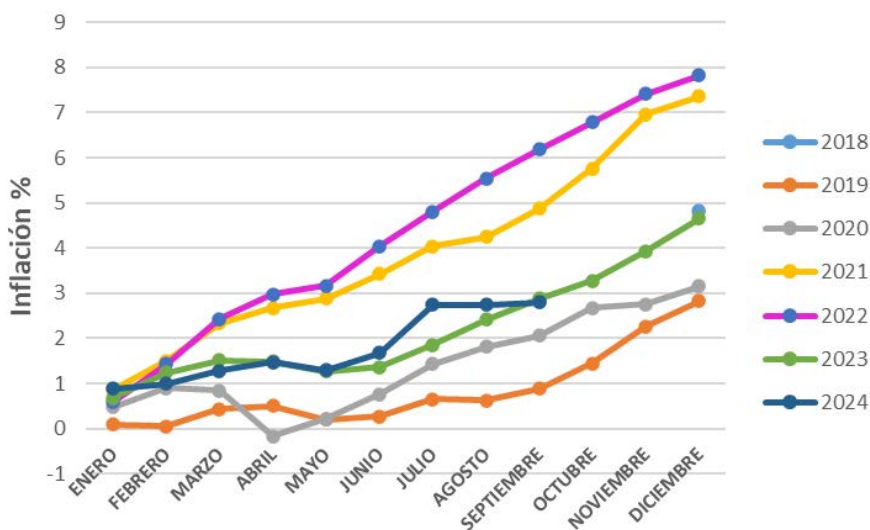
Fuente: Elaboración propia.

Periodo presidencial de Andrés Manuel López Obrador (2018-2024)

En 2019, la inflación se mantuvo dentro del rango meta del Banco de México (alrededor del 3 %), según el Banxico (2024); sin embargo, la emergencia sanitaria por COVID-19 en 2020 alteró la economía global y nacional; las interrupciones en las cadenas de suministro y el alza en los costos de transporte impulsaron los precios de productos esenciales (Fuentes et al., 2022). Durante 2021, la inflación escaló hasta 7.33 % y, en 2022, se mantuvo elevada por las repercusiones de la guerra en Ucrania, que elevaron los precios del petróleo y otros bienes. Para amortiguar estas presiones, el gobierno de López Obrador implementó programas sociales como “Sembrando Vida” y “Jóvenes Construyendo el Futuro”, orientados a reducir la pobreza, pero cuyo impacto en la inflación fue marginal (Figura 9).

Figura 9

Comportamiento de la Inflación (In) en el periodo presidencial (2018-2024) de Andrés Manuel López Obrador (Banco de México, 2024)



Fuente: Elaboración propia.

Knibbe (2024) destaca que la Cuarta Transformación—con énfasis en la austeridad, la ampliación de la cobertura social y el combate a la corrupción—ha seguido el marco económico bajo desafíos como la pandemia y la volatilidad global (Morales et al., 2024). Moreno et al. (2023) señalan que, para financiar dichos programas, se recortó gasto en áreas no prioritarias y se ajustaron salarios altos, liberando recursos para el desarrollo social. Aun así, Lambda (2023) advierte que, pese a que Banxico reporta inflación moderada —entre 3 % y 4 % en distintos tramos—, existe controversia sobre si estas cifras reflejan fielmente el incremento en los precios de alimentos y energía. Finalmente, Alvarado et al. (2023) subrayan que la política de austeridad y la cancelación o reforma de grandes proyectos —como el nuevo aeropuerto de la CDMX—, si bien buscaban evitar sobrecostos, generaron incertidumbre en la inversión privada y afectaron la percepción de estabilidad económica.

Conclusiones

Del análisis de las series de tiempo, abarcando los ciclos presidenciales de 1970 a 2024, se confirma que la economía mexicana reacciona con casi inmediatez a los cambios políticos y las crisis económicas de Estados Unidos. No obstante, las políticas monetarias basadas en el ajuste de la tasa de interés interbancaria han demostrado ser efectivas para moderar la volatilidad inflacionaria a lo largo de todas las administraciones estudiadas. En contraste, el tipo de cambio muestra una tendencia alcista sostenida, con devaluaciones cada vez más pronunciadas, fenómeno que se acentuó en el último ciclo analizado. Esta inclinación al alza responde, en buena medida, a las expectativas e incertidumbres generadas en el mercado tras las declaraciones del expresidente Donald Trump, quien instó a México a diversificar sus alianzas con naciones latinoamericanas y asiáticas para reducir su histórica dependencia económica de Estados Unidos.

Referencias

- Alvarado, P. R., R. P. Orraca y F. Cabrera-Hernández (2023). El efecto de duplicar el salario mínimo en la brecha de género en empleo y salarios en México. *El Trimestre Económico*, 90(360): 961-999 pp.
- Antón, A. y A. Villegas (2013). El papel de la tasa de interés real en el ciclo económico de México. *El Trimestre Económico*, 84(320). 773-803 pp.
- Arroba, G. J. A. (2016). *Estudio económico de la inflación y su impacto en los ingresos familiares de la parroquia Nicolás Infante Díaz (NID), del Cantón Quevedo para el periodo 2008-2014*. Universidad Técnica Estatal de Quevedo Facultad de Ciencias Empresariales Carrera de Economía.
- Banamex (2000). División de Estudios Económicos y Sociales, "Pulso sociopolítico de la población: mayo de 2000", en *Examen de la situación económica de México, México*. Consultado en 19-mayo-2023.
- Banco de México (2005a). *Indicadores económicos*. Carpeta electrónica, México, Banxico. Consultado en 25-mayo-2025.

- Banco de México (2024). Encontrado en: www.banxico.org.mx. Consultado en 23-abril-2023.
- Barros-Campello, E., C. Pateiro-Rodríguez, J.V. Salcines-Cristal y C. Pateiro-López. (2020). El esquema de los objetivos de inflación: evidencia para América Latina (1999-2015). *Revista Estudios de Economía*, 44(2): 223-250 pp.
- Blanco, H. (1994). *Las negociaciones comerciales de México con el mundo*. Fondo de Cultura Económica.
- Boltvinik, J. (1995). La insatisfacción de las necesidades esenciales en México. En J. L. Calva (coord.), *Distribución del ingreso y políticas sociales*. Juan Pablos Editor.
- Bracamontes, N. J. y C. M. Camberos (2022). Elasticidad empleo-producto y determinantes del empleo en la Región Norte, México. *Vértice Univ.*, 24(93). Epub. 70-95 pp.
- Bulmer-Thomas, V. (1998). *La historia económica de América Latina desde la Independencia México*. Fondo de Cultura Económica, Capítulo 10. 375-423 pp.
- Calva, J. L. (2000). *México más allá del Neoliberalismo. Opciones dentro del cambio global*. Ed. Plaza Janés.
- Campos-Vázquez, R. M., G. Esquivel y A. Medina (2022). Expectativas de inflación de consumidores mexicanos: un análisis sobre su magnitud y sus determinantes, y una intervención experimental para afectarlas. *El Trimestre Econ.*, 89(355): 719-753 pp.
- Cárdenas, E. (1996). *La política económica en México, 1950-1994*. Fondo de Cultura Económica.
- Carreño, J. I. (2023). Sin novedad en el frente: la política económica en 2019-2020. *Economía UNAM*, 17(49): 66-84 pp.
- Castro-Pérez, J. J., A. S. Cruz y M. A. Duran-Saldívar (2022). Relaciones de largo plazo entre la política monetaria, el tipo de cambio y el premio al riesgo en México (2003-2018). *Rev. Mex. Econ. Finanz.*, 17(2): 2448-6795 pp.
- Cerezo, G. V., T. S. López-González y H. F. López (2020). Económico e inflación crecimiento en México, 1993-2018: ¿una relación lineal o no lineal? *Investigación Económica*, 79(311): 83-109 pp.

- Clark, W. R. (1970). *La economía mexicana. Su estructura y crecimiento durante el siglo XX, México*. Fondo de Cultura Económica. 80–81 pp.
- Cruz, R. A. (2020). Sostenibilidad fiscal y crisis cambiarias: un análisis empírico. *Análisis Económico*, 30(73): 31-49 pp.
- Elizalde-Guzmán, H. P., D. M. A. Martínez Damián y J. J. J. García-Juárez (2022). Determinants of foreign direct investment in México. An analysis of efficiency factors. *Análisis Económico*, 37(96): 39-60 pp.
- Figuroa-Hernández, E., F. Pérez-Soto y L. Godínez-Montoya (2016). El desempleo y la inflación en México. *Opción*, 32(13): 267-300 pp.
- Fragoso, P., J. Mónica y S. E. Talledos (2022). Territorio y agua en el corredor automotriz del TLCAN en San Luis Potosí, México. *Norte-américa*, 17(1): 24-72 pp.
- Fuentes F, N. A., A. E. D. Gaytán Alfaro y R. A. Brugués (2022). Estructura de precios en México: una desagregación sectorial de impactos proveniente de la contracción económica por la COVID-19. *Revista de Economía*, 39(99), 31-53 pp.
- Gurría, J. Á. (1992). La política de la deuda externa de México, 1982-1990. México, auge, crisis y ajuste. *Lecturas El Trimestre Económico* (73), 33-50.
- Heredia, B. (1997). La transición al mercado en México: desempeño económico e instituciones políticas. En *México en el desfladero: Los años de Salinas*, Coordinado por Marcelo Cavarozzi, México D. F., Ed. Juan Pablos Editor y Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales México. 151-174 pp.
- Instituto de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación (IIDE)- (2022). Pobreza y formación para el trabajo: la necesaria apuesta por la calidad. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 52(2): 7-16 pp.
- INEGI, (2013). *Boletín de prensa número 077/13*, recuperado de <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/comunicados/PIBbol.pdf>. Consultado el 15 de mayo de 2023.
- INEGI (2010) *Banco de Información Económica*. <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>. Consultado el 14 de mayo de 2025.
- Knibbe, M. (2024). ¿Más o menos precios? Ampliar el concepto de inflación más allá de los precios al consumidor. *El Trimestre Económico*, 91(362), 415-434 pp.

- Landa, D. O. (2023). Determinantes del tipo de cambio en México: el enfoque de equilibrio de cartera problemas del desarrollo. *Revista Latinoamericana de Economía*, 54(214), 133-158 pp.
- Lautier, B. (2001). Las políticas sociales en América Latina. Propuestas metodológicas para analizar el cambio que se está produciendo. *Espiral*, 8(22): 91-130 pp.
- Licona, M. Á. (2012). *Crecimiento económico, educación y tecnología*. Corea del Sur y México, Alemania, Ed. Editorial Académica Española.
- Lizarazu, A. E. (2014). La política monetaria en la macroeconomía neo-keynesiana. *Economía: Teoría y Práctica*, (40): 29-59 pp.
- López-Pérez, S. de J. y X. Vence (2021). Estructura y evolución de ingresos tributarios y beneficios fiscales en México. Análisis del periodo 1990-2019 y evaluación de la reforma fiscal de 2014. *El Trimestre Económico*, 88(350), 373-417pp.
- Loria, E. & Tirado, R. (2022). Tasa de sacrificio y precariedad laboral en México. *Cuadernos de Economía*, 41(87), 427-456.
- Mántey, G. (2003). La recesión como alternativa de política económica versus una política económica para el desarrollo. En *La economía mexicana en el segundo año del gobierno de Fox*. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Morales, C. J. A. & Espinosa, J. P. M. (2024). Variables económicas y rentabilidad de los bancos en México: periodo previo y durante COVID-19. *Análisis Económico*, 39(100), 99-118.
- Moreno-Brid, J. C., Tovar, G. R., Gómez, S. & Rodríguez, G. L. (2023). Las industrias automotriz y textil en México: comercio y trabajo decente. *El Trimestre Económico*, 90(357), 7-45.
- Ortiz-Mena, A. (1998). *El desarrollo estabilizador: Reflexiones sobre una época*. El Colegio de México; Fondo de Cultura Económica.
- Rosas-Rojas, E. (2020). Los efectos asimétricos de la inflación, la incertidumbre inflacionaria y el crecimiento económico en México. *Análisis Económico*, 35(90), 45-66.
- Rudd, J. B. (2023). ¿Por qué pensamos que las expectativas de inflación son importantes para la inflación? *Revista de Economía Institucional*, 24(47), 213-243.

- Sales, C. (1989). Indemnización bancaria y evolución del sistema financiero, 1983–1988. En *Páginas del siglo XX*.
- Salinas de Gortari, C. (2000). *México: Un paso difícil a la modernidad*. Plaza Janés.
- Secretaría de Economía. (s. f.). *Comercio exterior: Información estadística y arancelaria*. <http://www.economia.gob.mx/comunidadnegocios/comercioexterior/informacion-estadistica-y-arancelaria>.
- Silva-Herzog, F. J. (2008). La crisis de 1982 y la nacionalización de la banca. En A. Espinosa Burciaga & E. Cárdenas (Eds.), *La nacionalización de la banca, 25 años después: La historia contada por sus protagonistas* (Vol. I, pp. 295–355). Centro de Estudios Espinosa Yglesias.
- Valencia-Arriaga, R., Capraro-Rodríguez, S. & Ortiz Velásquez, S. (2020). Crecimiento guiado por exportaciones y metas de inflación en México: Una apuesta en contra del crecimiento. *Revista de Economía Regional y Sectorial*, 12(2), 63–91.
- Varela-Llamas, R. & Torres Preciado, V. H. (2009). Estimación de la tasa de desempleo no aceleradora de la inflación en México. *Análisis Económico*, 24(57), 277–295.
- Zedillo, E. (1992). La experiencia entre 1973 y 1983 de la balanza de pagos y de la perspectiva de crecimiento en México. En *México: Auge, crisis y ajuste*. Fondo de Cultura Económica.